

# CUARTO PERIODO GENERAL: LA IGLESIA MEDIEVAL

## DESDE LA CAÍDA DE ROMA HASTA LA CAÍDA DE CONSTANTINOPLA (476 – 1453)

### PROCESO DEL PODER PAPAL

En este período de casi mil años, nuestro interés se dirigirá a la iglesia occidental o latina. Su sede de autoridad estaba en Roma, que aún era la ciudad imperial, aunque su poder político ya no existía. **Poca atención se le dará a la iglesia griega, gobernada desde Constantinopla, excepto cuando sus asuntos se relacionen a la historia del cristianismo europeo.** No referimos los hechos en su orden cronológico, sino que examinamos grandes movimientos, a menudo paralelos.

**Ya hemos visto cómo el papa de Roma afirmaba ser "obispo universal" y cabeza de la iglesia. Ahora afirma ser gobernador sobre las naciones, los reyes y emperadores. Este desarrollo tuvo tres períodos: crecimiento, culminación y decadencia.**

El período de crecimiento del poder papal empezó con el pontificado de Gregorio I, "el Grande", y llegó a su apogeo bajo Gregorio VII, mejor conocido como Hildebrando.

Una razón de por qué tantos aceptaban el gobierno de la sede romana se debía a que en las primeras épocas de este período, la influencia de los papas estaba sobre todo en su poder para ejercer la justicia. La iglesia estaba colocada entre los príncipes y sus súbditos para reprimir la tiranía e injusticia, para proteger a los débiles y para demandar los derechos del pueblo.

**Las rivalidades e incertidumbres del gobierno secular estaban en marcado contraste con la firmeza y uniformidad del gobierno de la iglesia.** Durante casi todos estos siglos Europa estuvo en condición decadente, pues sus gobernantes se levantaban y caían, un castillo luchaba contra otro y no existía autoridad plena y duradera. El antiguo imperio cayó en el siglo quinto y Europa estuvo casi en un caos hasta el siglo noveno, cuando el imperio de Carlomagno se estableció. **Casi todos sus sucesores inmediatos fueron hombres débiles, muchos de ellos buscaron la ayuda de Roma y estuvieron dispuestos a hacer concesiones de poder para obtenerla. Una vez que la iglesia obtenía el poder a expensas del estado, lo retenía con firmeza.**

Durante todos estos siglos de condiciones variables e inestables, la iglesia permanecía fuerte, la única institución firme y oficial. El clero era el que casi invariablemente sostenía las exigencias de dominio de Roma, desde el arzobispo hasta el sacerdote más humilde. La iglesia tenía sus fuertes aliados por todas partes y nunca fallaban en la promoción de sus intereses.

Aunque el hecho nos parezca extraño, **en la Edad Media se presentó un número de "fraudes píos" para sostener la autoridad de Roma.**

En una época científica e inteligente los fraudes se hubieran investigado, desaprobado y desacreditado. Sin embargo, la erudición de la Edad Media no era dada a la crítica. Nadie dudaba de la verdad de los documentos. Circulaban ampliamente, se aceptaban en todas partes y por medio de ellos las afirmaciones de Roma se afianzaban con fuerza.

Por varios siglos antes de que se sugiriera que estos documentos se basaban en la falsedad y no en la verdad.

Uno de estos documentos fraudulentos fue la "Donación de Constantino". Mucho después de la caída del Imperio Romano en Europa se puso en circulación un documento con el propósito de demostrar que Constantino, el primer emperador cristiano, había dado al obispo de Roma, Silvestre I (314-335 d.C.), autoridad suprema sobre todas las provincias europeas del imperio y proclamó al obispo de Roma como gobernante aun sobre los emperadores.

Nadie dudó de su autenticidad hasta el siglo doce, cuando la iglesia ya estaba anclada en el poder. Solo en los albores de la Reforma en el siglo dieciséis se examinaron estas reclamaciones y se comprobó que carecían de fundamento.

El desarrollo del poder papal aunque siempre ascendente, no era constante. Hubo príncipes fuertes que lo resistieron, así como príncipes débiles que se sometían a él. Algunos de los papas eran débiles y otros eran malvados, sobre todo entre 850 y 1050 d.C. Estos desacreditaban su puesto, aun en el tiempo de su más elevado grado de supremacía.

El período de culminación fue entre 1073 y 1216 d.C., alrededor de ciento cincuenta años, en que el papado tuvo un poder casi absoluto, no solo sobre la iglesia, sino sobre las naciones de Europa.

Otro papa cuyo reino demostró su alto grado de poder fue Inocencio III (1198-1216). En su discurso de inauguración declaró: "El sucesor de San Pedro ocupa una posición intermedia entre Dios y el hombre. Es inferior a Dios más superior al hombre. Es el juez de todos, mas nadie lo juzga." En una de sus cartas oficiales escribió que al papa "no solo se le encomendó la iglesia, sino todo el mundo", con "el derecho de disponer finalmente de la corona imperial y de todas las demás coronas".

Al período de 1305 a 1378 se le conoce como la Cautividad Babilónica. Por orden del rey francés, la sede del papado se trasladó de Roma a Aviñón, al sur de Francia.

## **SURGIMIENTO DEL PODER MUSULMÁN**

El movimiento que enseguida reclama nuestra atención es la religión y el imperio que Mahoma fundó al principio del sexto siglo y que arrebató provincia tras provincia de los emperadores griegos de Constantinopla, hasta su extinción final. **Esto trajo a la iglesia oriental a una sujeción que rayaba en la esclavitud.** Incluso, amenazaba con la conquista de Europa. Después de trece siglos la fe mahometana aún domina a más de doscientos millones de personas y en el continente de África sigue creciendo.

A su religión se le denomina islamismo, "sumisión", esto es, obediencia a la voluntad de Dios. A sus seguidores se les llaman musulmanes, pues nunca usan el nombre "mahometano".

Al principio, Mahoma dependía de las influencias morales al predicar su evangelio. Pero pronto cambió sus métodos y se hizo guerrero, conduciendo a sus unidos y feroces árabes a la conquista de los incrédulos.

El concepto mahometano de Dios se basa más bien en el Antiguo Testamento que en el Nuevo Testamento. **Para la mentalidad árabe, Dios es un déspota oriental, implacable y terrible, sin amor para la humanidad fuera de los seguidores del Profeta.**

El islamismo prácticamente **deja a Cristo fuera de su sistema. En el concepto mahometano no es el Señor del reino celestial, ni el Hijo de Dios, el Salvador del mundo. Lo reducen al rango de un profeta judío, inferior en todo respecto a Mahoma.**

Una de las características más indigna de la religión mahometana era **la degradación de la mujer. Las mujeres se consideraban como simples esclavas o juguetes del hombre.** La Turquía moderna ha remediado esta condición y en 1930 se les dio el derecho al voto y a nominarse en las elecciones municipales. Pero fuera de Turquía el mundo mahometano tiene a la mujer en poca estima.

En sus conquistas, **los mahometanos eran maravillosos, casi milagrosos.** Barrían en irresistible torrente a través de continentes, desde China hasta España. Sin embargo, **no demostraron fuerza para establecer un gobierno sabio y justo en los imperios que fundaban.** Los países islámicos eran los que peor se gobernaban en el mundo. Pongamos en contraste la historia de los turcos en este sentido con la de los antiguos romanos, que demostraron que no solo podían conquistar un gran imperio, sino también gobernarlo con sabiduría, trayendo prosperidad a cada país que conquistaban.

## **EL SANTO IMPERIO ROMANO**

Desde el siglo noveno hasta el decimonoveno existió en Europa una entidad política singular que demostró poseer distintas características en diferentes generaciones. El nombre oficial era el Santo Imperio Romano, aunque en forma común pero incorrecta se le denominaba el Imperio Germano. Hasta su aparición, la Europa situada al oeste del mar Adriático estaba en desorden, gobernada por tribus guerreras en lugar de que la gobernarán estados.

**En teoría, su imperio duró mil años, pero solo por un corto tiempo su autoridad sobre Europa fue real. Aun en Alemania los estados menores llegaron a ser prácticamente independientes, guerreaban entre sí y la mayor parte del tiempo estaba solo nominalmente bajo el dominio del emperador. Debido a que su autoridad, tal como era, se limitaba a Alemania y en pequeña escala a Italia, su reino se le ha llamado casi siempre el "Imperio Germano".**

Por muchos siglos, al principio de la historia del imperio, hubo fuerte rivalidad y algunas veces guerra entre los emperadores y los papas. Los emperadores lucharon por gobernar la iglesia, los papas lucharon por dominar el imperio.

**Cuando el reino de Austria se hizo más importante, los emperadores se ocuparon mucho más de sus dominios hereditarios. Los muchos estados del imperio llegaron a ser prácticamente independientes, hasta que el título de emperador era poco más que un honor sin significado.** En el siglo dieciocho, el ingenioso Voltaire dijo que "el Santo Imperio Romano no era ni santo, ni romano y menos un imperio". La sucesión de emperadores terminó en 1806, cuando Napoleón estaba en la cumbre de su poder. En ese año

obligaron a Francisco II a renunciar al título de "emperador del Santo Imperio Romano", y en su lugar asumió el de "emperador de Austria".

## SEPARACIÓN DE LAS IGLESIAS LATINAS Y GRIEGAS

La separación de las iglesias latina y griega se hizo formalmente en el siglo once, aunque en la práctica se efectuó mucho antes. Durante cien años, la relación normal entre papas y patriarcas se caracterizó por la lucha. Al final, en 1054 d.C., el mensajero del papa puso sobre el altar de Santa Sofía, en Constantinopla, el decreto de excomunión. En base a esto, el patriarca a su turno expidió su decreto de excomunión a Roma y a las iglesias que se sometían al papa. *Desde ese tiempo las iglesias latina y griega se mantuvieron separadas, no reconociendo ninguna la existencia eclesiástica de la otra. La mayoría de las cuestiones de discusión que formaron las causas conducentes a la separación parecen casi triviales en nuestros días.* Sin embargo, durante siglos fueron temas de violenta controversia y a veces de cruel persecución.

Sin embargo, el factor más poderoso que condujo a la separación fueron las continuas reclamaciones de Roma de ser la iglesia dominante y su papa de ser el "obispo universal". En Roma, la iglesia dominó poco a poco al estado. En Constantinopla, la iglesia estaba sumisa al estado. De manera que era inevitable el cisma entre ambas secciones con conceptos opuestos. La separación final de las dos grandes divisiones de la iglesia vino, como ya vimos, en 1054 d.C.

## LAS CRUZADAS

Otro gran movimiento en la Edad Media, bajo la inspiración y bajo el mando de la iglesia, fueron las cruzadas. Estas comenzaron a finales del siglo once y continuaron durante casi trescientos años. Desde el siglo cuarto en adelante, incluso hasta el tiempo actual, *multitudes realizaron peregrinaciones hasta Tierra Santa. Alrededor del año 1000 d.C., el número de peregrinos aumentó de forma considerable cuando se esperaba casi universalmente el fin del mundo y la venida de Cristo.* Incluso después, cuando esos acontecimientos no ocurrieron, las peregrinaciones continuaron. Por todas partes, en Europa se despertó el espíritu de liberrar Tierra Santa del dominio musulmán y de este impulso resultaron las cruzadas.

Las cruzadas principales fueron ocho, además de muchas otras expediciones de menor importancia a las que también se les dio este nombre. *La primera cruzada la proclamó el papa Urbano II en 1095 d.C., en el Concilio de Clermont, donde una multitud de caballeros tomaron la cruz como insignia y se alistaron en contra de los sarracenos.* Antes de que la expedición principal se organizara del todo, un monje llamado Pedro el Ermitaño convocó a una multitud indisciplinada, que se dice fue de cuarenta mil personas, y la condujo al Oriente esperando ayuda milagrosa. Su desprovisto y desorganizado populacho fracasó. A muchos de sus miembros los hicieron esclavos y a otros mataron, la primera cruzada verdadera la emprendieron doscientos setenta y cinco mil de los mejores guerreros de todo país de Europa, conducida por Godofredo de Bouillon y otros jefes. Después de muchos contratiempos, sobre todo por falta de disciplina

y disensión entre los líderes, tuvieron finalmente éxito en tomar la ciudad de Jerusalén y casi toda Palestina en 1099.

La segunda cruzada se convocó por las noticias de que los sarracenos estaban conquistando las provincias situadas a poca distancia del reino de Jerusalén. Sufrieron muchas derrotas, pero finalmente llegaron a la ciudad. No pudieron recuperar el territorio perdido, pero sí postergaron por una generación la caída final del reino.

La caída de la ciudad despertó a Europa a la tercera cruzada (1189-1191) que condujeron tres soberanos prominentes: Federico Barbarroja de Alemania, Felipe Augusto de Francia y Ricardo Corazón de León de Inglaterra.

La cuarta cruzada (1201-1204 d.C.) fue peor que un fracaso porque al final perjudicó mucho a la iglesia cristiana. Los cruzados desistieron de su propósito de ganar Tierra Santa e hicieron guerra a Constantinopla, la capturaron, saquearon y establecieron su propio gobierno sobre el Imperio Griego que duró cincuenta años.

La quinta cruzada (1217-1222 d.C.) la realizaron Juan de Brienne, rey de Jerusalén, y Andrés II, rey de Hungría. Los citados monarcas atacaron sin resultado a los sarracenos en Egipto y Siria.

En la sexta cruzada (1228-1229 d.C.) el emperador Federico II, aunque excomulgado por el papa, condujo un ejército a Palestina y obtuvo un tratado por el cual cedieron Jerusalén, Jafa, Belén y Nazaret a los cristianos. Puesto que ningún eclesiástico romano lo coronaría estando bajo la expulsión papal, Federico se coronó a sí mismo rey de Jerusalén. Debido a esto, el título "rey de Jerusalén" lo usaron todos los emperadores germanos y después los de Austria hasta 1835 d.C. Sin embargo, por el disgusto entre el papa y el emperador, se perdieron los resultados de la cruzada. En 1244 d.C., los musulmanes tomaron de nuevo Jerusalén y desde entonces permaneció bajo su dominio.

La séptima cruzada (1248-1254 d.C.) se realizó al mando de Luis IX de Francia, conocido como San Luis. Invadió por el camino de Egipto y aunque al principio tuvo éxito, los musulmanes lo derrotaron y apresaron. Lo rescataron por un gran precio y fue a Palestina, permaneciendo allí hasta 1252 cuando la muerte de su madre, a quien había dejado como regenta, le obligó a regresar a Francia.

La octava cruzada (1270-1272) estuvo también bajo la dirección de Luis IX, junto con el príncipe Eduardo Plantagenet de Inglaterra, después rey Eduardo I. La ruta escogida fue de nuevo por África. Pero Luis murió en Túnez, su hijo hizo la paz y Eduardo regresó a Inglaterra a ocupar el trono. De modo que, por lo general, esta se considera como la última cruzada y fracasó completamente.

Hubo cruzadas de menor importancia, pero ninguna merece mención especial. En efecto, desde 1270 en adelante, a cualquier guerra emprendida en favor de la iglesia se le denominó cruzada, aun en contra de los "herejes" en países cristianos.

Las cruzadas fracasaron en libertar Tierra Santa del dominio de los musulmanes. Si miramos en retrospectiva ese período, pronto podremos ver las causas de su fracaso. Se notará un hecho en la historia de cada cruzada: los reyes y príncipes que conducían el movimiento estaban siempre en discordia. **A cada jefe le preocupaba más sus propios**

intereses que la causa común. Todos se envidiaban entre sí y temían que el éxito pudiese promover la influencia o fama de su rival. En contra del esfuerzo dividido y a medias de las cruzadas estaba un pueblo unido, valiente. Una raza siempre intrépida en la guerra y bajo el dominio absoluto de un comandante, ya fuese califa o sultán.

Sin embargo, a pesar del fracaso de mantener un reino cristiano en Palestina, Europa obtuvo ciertos buenos resultados de las cruzadas. Después de las cruzadas, el gobierno turco protegía a los peregrinos y la persecución cesó. En efecto, la tierra prosperó más y las ciudades de Belén, Nazaret y Jerusalén aumentaron en población y en riqueza debido a la oleada de peregrinos que llegaban a Palestina bajo garantías de seguridad de los gobernantes turcos.

Otro resultado de las cruzadas fue un conocimiento mejor de las naciones entre sí. No solo los gobernantes y jefes, sino los caballeros inferiores y aun los soldados de los diferentes países empezaron a conocerse entre sí y a reconocer los intereses comunes. Entre las naciones surgió un mutuo respeto y se concertaron alianzas. Las cruzadas contribuyeron grandemente al desarrollo de la Europa moderna.

También las cruzadas dieron un gran impulso al comercio. La demanda de mercancía de toda clase (armas, provisiones y naves) aumentó la industria y el comercio. Los cruzados llevaron a Europa un conocimiento de las riquezas de Oriente, sus alfombras, sedas, joyas y el comercio se desarrolló por toda la Europa occidental.

Al principio, el poder eclesiástico fue aumentado grandemente por las cruzadas. La iglesia convocaba las guerras y de esta manera mostraba su dominio sobre príncipes y naciones. Además, la iglesia compraba tierras adelantaba dinero a los cruzados, quienes tenían que ofrecer sus tierras en garantía. Fue así que la iglesia aumentaba considerablemente sus posesiones en toda Europa. Y en la ausencia de gobernantes temporales, los obispos y los papas ganaban dominio. Pero al final, la vasta riqueza, la arrogante ambición de los clérigos y el uso sin escrúpulo que hacían del poder despertaron el descontento y ayudó a preparar el camino para el cercano levantamiento contra la iglesia catolicorromana en la Reforma.

## **DESARROLLO DEL MONACATO**

Durante el siglo cuarto, como vimos anteriormente, se originó la vida monástica en las cavernas del norte de Egipto. Al principio, el movimiento se desarrolló lentamente en Europa, pero en la Edad Media hubo un gr desarrollo del espíritu monástico, tanto entre los hombres como las mujeres. El número de monjes y monjas aumentó de una manera considerable, con resultados buenos y malos.

En Oriente los primeros ascetas vivían aparte, cada uno en su propia caverna o cabaña, o sobre su pilar, pero en la Europa occidental formaban comunidades y vivían juntos. Al crecer estas comunidades, fue necesaria alguna forma de organización y gobierno, y en el transcurso del tiempo surgieron cuatro grandes órdenes.

La primera de estas órdenes fue la de los benedictinos, fundada por San Benedicto en 529 d.C., en Monte Casino, a mitad de camino entre Roma y Nápoles. Esta orden llegó

a ser la mayor de las comunidades monásticas de Europa y en su primer período promovió la cristianización y civilización del Norte.

La orden de Cister surgió en 1098, procurando fortalecer la disciplina benedictina que se estaba corrompiendo. Los cistercienses prestaron gran atención al arte, la arquitectura y, en especial, a la literatura copiando libros antiguos y escribiendo muchos nuevos.

La orden de los franciscanos la fundó San Francisco de Asís en 1209. Este fue uno de los hombres más santo, devoto y digno de afecto. De Italia se esparció rápidamente por toda Europa y llegó a ser la más numerosa de todas las órdenes. Se dice que en la peste negra, la plaga que se esparció por toda Europa en el siglo catorce, más de ciento veinticuatro mil monjes franciscanos perecieron mientras prestaban ayuda a moribundos y enfermos. Por el color de su hábito llegaron a conocerse como los "frailes grises".

Los dominicos eran una orden española que Santo Domingo fundó en 1215 y se extendió por todos los países de Europa. Estos se diferenciaban de las otras órdenes en que eran predicadores que iban por dondequiera a fortalecer la fe de los creyentes y se oponían a las tendencias "herejes", siendo más tarde los más feroces perseguidores de los "herejes". Por su hábito, se les conocía como los "frailes negros". A estos, junto con los franciscanos, también se les llamaba "frailes mendicantes" porque dependían para su sostén de las limosnas que recogían de puerta en puerta. Además de estas, había órdenes parecidas para las mujeres.

Todas estas órdenes de ascetas empezaron con los propósitos más nobles y las fundaron hombres y mujeres que se sacrificaban a sí mismos. Su influencia **era en parte para bien** y en parte para mal.

Durante los siglos de guerra, casi de anarquía, había centros de paz y de quietud en los monasterios, donde muchos que estaban en dificultad encontraban refugio. Los monasterios daban hospitalidad a los viajeros, a los enfermos y a los pobres. Tanto el moderno hotel como el hospital se desarrollaron del hospicio o monasterio. A menudo el monasterio o el convento eran el refugio y la protección de los indefensos, en especial de las mujeres y los niños. Los primeros monasterios, tanto en Gran Bretaña como en el continente, promovieron la agricultura. Los monjes se dedicaron al saneamiento y secado de pantanos, la canalización del agua, la construcción de caminos y el cultivo inteligente de la tierra. En las bibliotecas de los monasterios se preservaron muchas de las obras antiguas de la literatura, tanto clásica como cristiana. Los monjes copiaban libros y escribían la vida de hombres distinguidos, crónicas de su propio tiempo e historias del pasado. Los monasterios han dado al mundo muchas de las obras religiosas más preciosas, tales como los cánticos de San Bernardo y la Imitación de Cristo, por Kempis. Sin sus escritos históricos, la Edad Media hubiera sido en verdad un vacío. Los monjes eran los principales maestros de la juventud, casi los únicos maestros. La mayoría de las universidades y escuelas de la Edad Media surgieron en las abadías y monasterios.

Pero si estos buenos resultados emanaron del sistema monástico, también hubo **malos resultados**. Entre estos males estaban los siguientes:

El monacato presentaba la vida célibe como la más elevada, lo cual es falso y contrario a las Escrituras. Obligaba a la adopción de la vida monástica a incontables millares de hombres y mujeres más nobles de su época. Los hogares y las familias no los formaban los mejores hombres y las mejores mujeres, sino por los de ideales inferiores. Recluía multitudes para que no solo participaran de la familia, sino también de la vida social, cívica y nacional. Tanto en la guerra como en la paz, los hombres capacitados que se necesitaban en el estado, estaban ociosos en los monasterios. Se ha asegurado que Constantinopla y el Imperio Oriental pudieron haberse defendido de los turcos si los monjes y eclesiásticos hubieran tomado las armas y peleado por su país. El aumento de riqueza de los monasterios condujo a la indisciplina, al lujo, a la ociosidad y a la franca inmoralidad. Muchos conventos se convirtieron en lugares de iniquidad. Cada nueva orden buscaba reformación, pero a la larga sus miembros degeneraban a los más bajos niveles de conducta. En un principio, los monasterios se sostenían por la labor de sus ocupantes. Sin embargo, en los siglos subsiguientes su labor casi cesó por completo y monjes y monjas se mantenían de las rentas de sus propiedades que aumentaban sin cesar y por las contribuciones que se imponían a la fuerza a las familias ricas y pobres. Todas las propiedades de bienes raíces de las casas monásticas estaban exentas de contribución. De este modo, una carga que siempre aumentaba y que al final se hizo insostenible, se colocaba sobre la sociedad fuera de los conventos. Su rapacidad los condujo a la extinción.

En el principio de la Reforma, en el siglo dieciséis, los monasterios en todo el norte de Europa estaban tan degradados en el concepto del pueblo, que los suprimieron universalmente. Incluso, obligaron a trabajar para su sostén a quienes vivían dentro de sus paredes.

A este período se acostumbraba llamar "La edad oscura". Sin embargo, esos siglos dieron al mundo algunos grandes beneficios bajo la influencia directa de la iglesia.

## EL ARTE Y LA LITERATURA MEDIEVAL

Durante la Edad Media surgieron casi todas las grandes universidades. En su mayoría, establecidas por eclesiásticos, que se desarrollaron de escuelas primitivas vinculadas con catedrales y monasterios. Entre estas puede mencionarse la Universidad de París, que en el siglo once bajo Abelardo, tenía treinta mil estudiantes. Las universidades de Oxford, Cambridge y Bolonia, a las que asistían estudiantes de todos los países de Europa. Las grandes catedrales de Europa, esas maravillas de arquitectura gótica que el mundo moderno contempla, sin poder superar ni siquiera igualar, se trazaron y construyeron durante el período medieval. El despertar de la literatura empezó en Italia con La divina comedia, de Dante, que se inició alrededor de 1303. A esta le siguieron los escritos de Petrarca (1340) y Boccaccio (1360).

En el mismo país y aproximadamente en la misma fecha empezó el despertamiento del arte con Giotto, en 1298, seguido por una serie de grandes pintores, escultores y arquitectos. Debe recordarse que casi sin excepción los primeros pintores usaron su arte



para el servicio de la iglesia. Sus obras, aun cuando ahora están en galerías y exhibiciones, se hallaban al principio en iglesias y monasterios.

## COMIENZOS DE LA REFORMA RELIGIOSA

Durante este período, y sobre todo en su ocaso, hubo destellos de luz religiosa presagios de la Reforma venidera. Cinco grandes movimientos de reforma surgieron en la iglesia, pero el mundo no estaba listo para ellos y se reprimieron con sangrienta persecución.

Los albigenses o citaros, "puritanos", alcanzaron prominencia en el sur de Francia alrededor de 1170. **Repudiaban la autoridad de la tradición, circulaban el Nuevo Testamento y se oponían a las doctrinas romanas del purgatorio, a la adoración de imágenes y a las pretensiones sacerdotales, aunque tenían algunas ideas extrañas asociadas con los antiguos maniqueos y rechazaban el Antiguo Testamento.** En 1208, el papa Inocencio III convocó una "cruzada" en su contra y la secta se extirpó mediante el asesinato de casi toda la población de la región, tanto católica como hereje.

Los valdenses surgieron más o menos en el mismo tiempo, 1170, con Pedro Valdo, un comerciante de Lyon que leía, explicaba, predicaba y circulaba la Escritura, a la que apelaba en contra de las costumbres y las doctrinas de los católicos romanos. Estableció una orden de evangelistas, los "Pobres de Lyon", que anduvieron por el centro y sur de Francia ganando adeptos.

Juan Wyclif (Juan Wiclef) empezó el movimiento en Inglaterra en favor de la libertad del poder romano y de la reforma en la iglesia. Nació en 1324 y se educó en la Universidad de Oxford, donde llegó a ser doctor de teología y líder en los consejos que se llevaban a cabo en dicha institución. Atacaba a los frailes mendicantes y al sistema del monacato. Rechazaba y se oponía a la autoridad papal en Inglaterra.

Aun cuando la universidad condenó algunas de sus doctrinas, le permitieron retirarse a su parroquia en Lutterworth y permanecer como sacerdote sin que lo molestasen. Su mayor obra fue la traducción del Nuevo Testamento al inglés, terminado en 1380. El Antiguo Testamento, en el que le ayudaron algunos amigos, apareció en 1384, el año de la muerte de Wyclif.

Juan Hus, en Bohemia (nacido en 1369 y martirizado en 1415), fue un lector de los escritos de Wyclif y predicó sus doctrinas. En especial, proclamó la liberación de la autoridad papal. Lo nombraron rector de la Universidad de Praga y por un tiempo tuvo una influencia dominante por toda Bohemia. El papa lo excomulgó y puso la ciudad de Praga bajo censura eclesiástica mientras él permaneciera allí. **En 1415, condenaron y quemaron en la hoguera a Hus, pero su suerte despertó el elemento de reforma en su tierra natal e influyó en Bohemia por todos los siglos desde su día.**

Jerónimo Savonarola (nacido en 1452) fue un monje de la orden de los dominicos en Florencia, Italia, y prior del monasterio San Marcos. Predicaba como uno de los profetas antiguos, contra los males sociales, eclesiásticos y políticos de su tiempo. Llenaba la gran catedral hasta rebosar con multitudes ansiosas, no tan solo de escuchar, sino de obedecer sus enseñanzas. Por un tiempo fue el dictador práctico de Florencia y efectuó una manifiesta reforma. Sin embargo, el papa lo excomulgó. Lo apresaron, condenaron,

colgaron y quemaron su cuerpo en la gran plaza de Florencia. Su martirio fue en 1498, solo diecinueve años antes que Lutero clavara sus tesis en la puerta de la catedral de Wittenberg.

## **CAÍDA DE CONSTANTINOPLA**

Los historiadores fijan la caída de Constantinopla, en 1453, como el punto de la división entre los tiempos medievales y modernos. El Imperio Griego nunca se recobró de la conquista de los cruzados en 1204. Sin embargo, las fuertes defensas naturales y artificiales protegieron por mucho tiempo a la ciudad en contra de los turcos que sucedieron a los árabes como poder dominante musulmán. Tomaron una provincia tras otra del gran imperio, hasta que solo quedó la ciudad de Constantinopla. En 1453, los turcos finalmente la tomaron, bajo Mohamed II. En solo día el templo de Santa Sofía se transformó en una mezquita y Constantinopla fue hasta 1920 la ciudad de los sultanes y la capital Imperio Turco. En 1923, declararon Ankara capital de Turquía. La Iglesia Griega continúa con su patriarca, despojado de todo menos de su autoridad eclesiástica, con residencia en Constantinopla (Estambul). **Con la caída de Constantinopla en 1453, termina el período de la iglesia medieval.**